



Guía de lectura



Penguin Club de lectura

LA OBRA

Sahara ama las flores aunque tiene nombre de desierto.

Sahara trabaja en la pequeña floristería familiar, aunque sueña con otros horizontes igual de verdes en los que la sombra de su madre no le tape el sol.

Sahara conoce todos los tipos de amor y las flores que acompañan a cada uno. Pero está cerrada en la desconfianza.

Ciro trabaja como repartidor haciéndose pasar por Nico mientras este está de baja.

Ciro tiene una meta: no ser como su padre. Y se desvive por demostrar que es buena persona mientras sus aspiraciones se van viendo frustradas.

Ciro se engaña a cada embestida con una pasión desmedida que confunde con amor. Piel accesible. Corazón inexpugnable.

Sahara y Ciro chocan. Literalmente. Lo hacen en la puerta de un bar de Madrid. Y se odian...

... hasta que en sus soledades se dan cuenta de que con el choque por encima de la rabia se prendió una llama. Quizás el viento la avive, si construyen un espacio entre las corrientes. Quizás en él vuelen las sombras en las que se esconden. Quizás puedan arder juntos y no quemarse: la mujer cactus y el hombre globo, obteniendo agua del aire.

DE LA CANCIÓN A LA NOVELA

«No sé qué fue antes, si la canción o la novela, pero gracias a la mujer cactus y al hombre globo por acercar posturas. En un mundo donde tachan de imposible lo diferente, mi corazón está del lado de los improbables que se atreven».

David Martínez Álvarez, Rayden

Lo dice el mismo autor, con otras palabras. Es como la respuesta a si fue antes el huevo o la gallina, el caso es que ya conocíamos la canción y ahora tenemos ante nosotros el libro con el que Rayden debuta, no como escritor, sino como novelista, que poeta ya lo era de antes.

Lírico, de fuerte pegada, como un rap que se abre hueco en una sociedad que le fascina y le incomoda, *El acercamiento de la mujer cactus y el hombre globo* es sobre todo una novela romántica al uso, de las de chico conoce a chica con final feliz, con aristas que hieren a los protagonistas desde otros ángulos y nubes que les rescatan. Pero en su camino hacia el *happy end*, el autor mete el dedo en el ojo que se niega a ver que hay mucho más en estas (algunas) historias. Y en lugar de llevarte de la mano hasta el cielo, te sube a una azotea desde la que ver las relaciones humanas. Luego te lanza desde ella para que conozcas el vértigo de un corazón en busca de eso que llaman amor y tiene mil formas.

«... idilio: amor muy intenso
que dura muy poco
y va a doler
[...]
Imaginad un amor duradero,
un amor sin fisuras, férreo, sin ningún
“pero”
una relación instalada
en la monotonía del te quiero
[...]
Un amor así solo compra flores
los 14 de febrero
[...]
Nosotros vivimos en los romances de verano,
en los flechazos y pedidas de mano,
en las reconciliaciones con forma de ramo,
en las penúltimas veces que lo intentamos
en vano
y en lo poco duradero que resulta el amor urbano.»

Y en el camino hacia ese final feliz que todos esperamos —la vida misma es así—, nosotros, los lectores, también nos transformamos con la búsqueda de respuestas a tantas preguntas indirectas e íntimas. ¿Qué esperamos? ¿Lo estamos

haciendo bien? ¿Nos atreveríamos a...? Ni el amor ni la vida vienen con manual de instrucciones, pero hay quienes a base de observación parecen tener más claves. Y Rayden no es de los que cierran los ojos.

DE AMORES, ODIOS Y OTROS DEMONIOS

Habitar las calles, las de Madrid en este caso, patearlas, gozarlas, recorrerlas... Con esta novela se puede trazar una buena ruta de paseos, conocer algunos bares y terrazas de las que florecen con un mínimo rayo de sol. Siempre la calle y sus gentes presentes en las letras de Rayden, atento a sus «me gusta», a los odios que se despiertan en tan solo dos palabras, a los cambios y las modas.

Hay muchos besos en esta novela, y puñetazos en la mesa que sacuden los egos, las mentiras escondidas tras las flores, el cinismo de un sistema que olvida escuchar a todos los que lo sostienen. También hay mucha verdad en esta fantasía romántica que calienta, además del corazón, las gradas. Verdad que «flota como un mosquito en el zumo» y que «nunca es inofensiva.»

Rayden ha escrito una novela honesta, plagada de frases para subrayar y estribillos que invitan al combate —y que no será la primera vez que oigamos—: el romanticismo barato, las elecciones que convierten las escuelas donde aprendimos valores en colegios para «acreditar mentiras», las largas colas de la Feria del

Libro «para que un patán que sube vídeos a YouTube o Twitch firme un libro que no ha escrito ni él», el victimismo en todas sus formas, la educación a golpe de cinturón...

Por encima de todo, una luz ilumina hasta el rincón más oscuro. Porque se dice bonito lo que realmente importa, aquello que nos toca y nos eleva, lo que hará que recordemos ese momento en el que dimos un «sí quiero» a esta novela de amor.

«Estamos en ese momento. Ese momento en el que el latido tiene más decibelios que las canciones.

En el que las canciones son lugares donde quedarse a vivir.

En el que cualquier tipo de conversación es una

excusa para evitar el tsunami que se cierne

sobre nuestras cabezas y nos empuja como dos

alfileres en el agua.

Ahora somos amantes del durante.»

ALGUNOS FRAGMENTOS DE LA NOVELA

«Bajo la lluvia, las discusiones se descargan con épica incluida y todos somos más indeseables. El sexo bajo la ducha está completamente sobrevalorado. La nostalgia se revaloriza.»

«Quién es más muerto de hambre, ¿el que no tiene nada que llevarse a la boca o el que nunca se sacia?»

«Una floristería los domingos es un servicio mínimo. La salvación para quien la ha cagado hasta el fondo con su pareja la noche anterior y necesita resarcirse apelando al romanticismo barato simbolizado. Si una rosa compra perdones es que la gracia no vale tanto. El detalle bobo de esas parejas primerizas que, en sus primeras citas, han unido la noche con el día y empiezan a creer en el destino... El destino... Ay, ¡angelitos! Ya os digo yo que el amor a la francesa es una bomba casera con metralla que SIEMPRE termina explotando en las manos.»

«Coral sería la mejor amiga de cualquier amiga del mundo por meritocracia. Coral es ese pequeño reducto de doñas perfectas que encima caen bien. Coral sabe cómo y en qué orden se usan los cubiertos, pero luego puede bajarse una cerveza de un trago. Coral siempre encuentra el regalo idóneo y, aunque no te caiga nada en tu cumpleaños, sabes que en los

trecientos sesenta y cuatro días restantes (si no es año bisiesto) te llegará el mejor regalo posible. Coral corre la San Silvestre y le pesa la vida. Coral pela las uvas y se come las uñas. Coral es guapa por accidente y enamora en las distancias cortas. Coral no hace que te oye mientras busca cómo interrumpirte para contarte lo realmente importante: sus problemas. Coral escucha y siempre tiene el consejo perfecto que se aplica a ella misma primero. Coral baila por la calle con cascos como si nadie la viese y canta canciones que todavía no se ha aprendido. Coral en los exámenes no salía diciendo un “de verdad, seguro que esta vez cateo” para llamar la atención y luego sacar la mejor nota de la clase. Coral entraba en el aula sabiendo que sacaría una notaza y terminaba la primera para decirnos las respuestas al resto. Así conocí a Coral en el instituto.»

«Odio pocas cosas, pero cuando lo hago les declaro un odio eterno. A ultranza. Y todas podrían pasar por analogías del fútbol moderno. Odio el victimismo en todas sus formas, las grandes citas con teatro y piscinazo. No solo se fingen los orgasmos. Odio la empatía proyectada de la gente que cree saber lo que pienso o lo que me ocurre mejor que yo y solo tiran líneas de fuera de juego desde su sofá. Odio que me den por hecho. Que

hablen de mí de oídas. Lo preconcebido. Los prejuicios deben de estar tejidos del mismo material con el que se fabrican las camisetas de celebración del equipo que pierde en una final [...] Odio los domingos. A los domingueros. En los domingos se pierden las quinielas. Se sabe el alcance de las lesiones, y yo voy de camino a romper un corazón dentro de la cafetería con una escrupulosa culpa.»

«Las orejas arden como si las palabras que me acaba de lanzar mi madre fuesen una turba de granjeros con antorchas a las puertas de la guarida del monstruo. [...] Mamá loba es de esa generación de madres que no saben pedir ni perdón ni por favor, así que hace como si nada.»

«Me meto en la pestaña de “Seguidos” de Instagram. Lara hace cuarenta y cinco minutos ha dado “Me gusta” a cuatro publicaciones de “poemas”, por llamarlos de alguna manera. No entiendo en qué momento escribir cuatro mierdas en formato vertical ha pasado a ser la nueva poesía.»

«Soy uno de los quinientos treinta y cinco mil españoles que deberán asistir a los colegios como funcionarios por un domingo. Un secuestro exprés durante once horas bajo pena de cárcel si no cumplimos nuestro papel en la fiesta de la democracia. La jornada del patriotismo desechable. Del estand vacío en la sección de chorizos. De acudir a las mismas escuelas donde aprendimos valores para olvidar que votamos para acreditar mentiras. De niños cambiábamos el mundo en pequeñas charlas de papelera sacando

punta infinita a nuestros lápices. Hoy, envejecidos, volvemos a las mismas aulas para tirar el futuro a una basura con forma de urna.»

«A veces hacemos daño a otros sin pretenderlo por buscar quiénes somos realmente.»

«Ahora las casetas son expositores donde se ostenta la influencia. Largas colas para que un patán que sube vídeos a YouTube o Twitch les firme un libro que no ha escrito ni él. Poetuiteros y cantantes a los que ahora les da por creerse escritores firmando sus poemarios, y acaban subidos a bancos como si fuesen mesías del Nuevo Testamento porque han terminado sus dos horas de firma y todavía les quedará como otra hora y media de gente. Mientras que, un par de casetas más adelante, escritores de verdad intentan dar tema de conversación a la única persona que ha venido a verlos para que no se vaya.»

«Hay más Kamasutra en los abrazos contenidos que en los besos...»

«¿Que si podría vivir sin él? Perfectamente. Tanto sola como acompañada de otros. Podría pasarlo en grande. Volver a la adrenalina. Irme de casas ajenas con las bragas en el bolsillo. Estrenar lencería nueva cada fin de semana. Viajar sin avisar. No tener que cuadrar agendas. Sentir que descubren mi cuerpo con el hambre de las primeras veces o pasar de los hombres, comprar una batería externa para el satisfyer y centrarme en mí. No, no me moriría sin él. Pero volvería a vivir en minúsculas.»

PREGUNTAS PARA LA CONVERSACIÓN

1. Sahara. Es el nombre de la protagonista que trabaja en una pequeña floristería. ¿Qué os sugiere su nombre? ¿Cómo entendéis que el autor haya llamado así a una amante de las flores?
2. Regalar flores por amor, para pedir perdón, para felicitar... ¿Para qué regalarías flores y qué significaría el gesto?
3. El comienzo de la novela es en verso, suena quizás a canción. ¿Qué os ha sugerido? ¿Os ha parecido una buena puerta de entrada a la novela?
4. Tras la primera impresión. ¿Con qué palabras definiríais a Sahara? ¿Y a Ciro?
5. Ambos tienen problemas con sus padres. ¿Con quién y cómo son los de Sahara? ¿Y los de Ciro? ¿Cómo han marcado su carácter y su vida las relaciones con ellos?
6. Coral es la amiga perfecta. ¿Cómo es la relación con Sahara y qué consejos le da? ¿Debería Sahara escuchar a su amiga? ¿Creéis que a veces los amigos ven mejor lo que nos sucede que nosotros mismos?
7. Y Ciro y Sahara chocan. Literal. Sabemos que en la novela se volverán a encontrar. Sabemos que son los protagonistas, pero... ¿qué más sabemos tras ese breve encuentro?

8. Ciro y Sahara chocan porque han tenido un día... de perros. ¿Qué ha estropeado el día de Sahara y de qué humor le ha dejado? ¿Y el de Ciro?
9. El encuentro, aunque brusco, les ha marcado. ¿En qué pasajes, frase, escena habéis notado esa primera atracción entre ambos?
10. ¿Cómo ve y cómo ha vivido el amor Ciro? ¿Y Sahara? ¿Cómo han sido sus relaciones hasta ahora? ¿Qué buscan el uno en el otro? ¿Creéis que podría salir bien su romance? ¿Por qué?
11. Sahara tiene una relación muy especial con su abuela. Ciro, con un amigo al que sustituye en TraiGO. Definid cada una de las relaciones, ponédlas en contexto y explicad qué importancia tienen para el desarrollo de los protagonistas. ¿Cómo los completan?
12. Alrededor de la historia de amor hay mucha crítica social. Una de las más combativas habla de la democracia y los domingos de elecciones. ¿Compartís la opinión de Ciro sobre el tema? Hablad de vuestras opiniones sobre estas y otras críticas evidentes en el libro (el falso amor, la economía, la inmigración...)
13. Ciro y Sahara aún no han hablado de lo que sienten y ya hemos pasado el meridiano de la novela. ¿Cómo se ha ido perfilando el encuentro que por fin les acercará? ¿De qué encuentro hablamos y cómo ha sido? Opinad sobre lo que os haya parecido.
14. La abuela de Sahara muere. Y hay un cambio. Un cambio que afecta a su relación con Ciro, pero sobre todo a la relación con su madre. ¿Qué ha sucedido y cómo ese hecho va a trascender y a cambiar el futuro de Sahara?

15. Ciro y Sahara son ya ese hombre globo y esa mujer cactus que han logrado estar juntos. ¿Cómo os habéis sentido?
16. A Rayden la música no le es ajena y ha dado pinceladas de una banda sonora para toda su novela. ¿Habéis ido escuchando los temas sugeridos? ¿Os gusta acompañar con música vuestras lecturas?
17. Novela romántica, fresca y desenfadada, con momentos reflexivos, casi tan real como la vida misma. ¿Conocéis a más autores con un estilo similar? ¿Podrías nombrar a alguno y hablar de su estilo?

EL AUTOR



DAVID MARTÍNEZ ÁLVAREZ, más conocido como Rayden, es un escritor, cantante y productor musical nacido Alcalá de Henares (1985). A los treinta y siete años aprendió a guiñar solo un ojo. Aunque antes de ese hito, había sido campeón mundial de una competición de improvisación y sacado seis discos (dos de ellos n.º 1 en las listas de los más vendidos). También es padre de un hijo con inteligencia emocional.

En su faceta como escritor ha publicado poemarios como *Herido diario* (2015) —del que recientemente ha salido una edición revisada que incluye poemas inéditos—, *TERminAMOS y otros poemas sin terminar* (2016), *El mundo es un gato jugando con Australia* (2019), *Cantinelas: Cien canciones y noventa y nueve finales alternativos* (2021) y *Amoratado* (2022). *El acercamiento de la mujer cactus y el hombre globo* es su debut como novelista.

LA CRÍTICA HA DICHO

SOBRE *HERIDO DIARIO*:

«Los libros lo saben todo de quien los escribe, leerlos es igual que leerle la mano a su autor. *Herido diario*, sin ir más lejos, sabe que Rayden es tan hábil con las palabras como un lanzador de cuchillos y que en su opinión la poesía consiste en que por ella no pase de largo lo que pasa en la calle; también nos recuerda que la

ironía es la aristocracia del humor y que no hay destino comparable al de encontrar quien nos diga: ¡Qué triste es ser feliz / si no es contigo! Sus versos buscan pelea y han elegido bando: el tuyo. Puedes fiarte de ellos».

Benjamín Prado

LA BANDA SONORA

Una canción precede cada capítulo de esta novela, que es también una canción de Rayden. Y esta es la banda sonora que la compone:

El acercamiento de la mujer cactus y el hombre globo, Rayden.

Blue Orchid, White Stripes

Kick, Push, Lupe Fiasco

Poco antes de que den las diez, Serrat

Iron Sky, Paolo Nutini

Dinero, Marlango junto a Enrique Bunbury

Barrionalistas, Los Chikos del Maíz

Desconocidos, Carmen Boza

Ojalá no te hubiera conocido nunca, Muchachito Bombo Inferno

Valiente, Vetusta Morla

Viento de cara, Supersubmarina

Sixtinain, GuitarricadelaFuente

Don't Wanna Fight, Alabama Shakes

Busco una canción, Ismael Serrano

Supermarket Flowers, Ed Sheeran

El Ratón Pérez, Cantajuegos

Vota al amor, Amaro Ferreiro

Ieri L' Altro, Franco 126

A dónde ir, Viva Suecia

Picaflor, Lao Ra & C. Tangana

Agua, Jarabe de Palo

Culpa y castigo, Carmen Boza

Farsante, Iván Ferreiro

Penguin Club de lectura

www.penguinclubdelectura.com



Penguin
Random House
Grupo Editorial